



**Egyptian Journal of Linguistics and Translation "EJLT"**

An International peer-reviewed journal published bi-annually

Volume 4, Issue 1 - June 2020 - pp 1-42

<https://ejlt.journals.ekb.eg/>

---

Original article

**La voz múltiple y narrativa en la obra de Jorge Edwards**

**Estudio analítico**

**By**

**Asmaa Mohamed Abdel Raouf<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup> Lecturer in literature, Dept. of Spanish, Faculty of Languages (Al-Alsun), Sohag University.

### **Abstract**

In this research, we discuss aspects of the narrator voice or voices and perspectives in the work of Jorge Edwards. It is divided into two parts; theoretical in which we provide an overview of the Chilean literature and literary path of the writer and the applied theory; and practical which is divided into three chapters. The first analyzes "The omniscient narrator in *The Night Brunt*" The second studies "Three voices of the narrator in *Useless to The Family* and *The Dream of History*". The last chapter analyzes how "Using multiple voices in *Stone Guests*".

**Palabras Claves:**- Literatura chilena.-Literatura hispanoamericana.- Novela.- Narrador\_- Jorge Edwards.

## **El uso de múltiples voces en la obra *Los convidados de Piedra***

### **3-1- Novela e historia**

La historia empieza en la fiesta de cumpleaños de un hombre, Sebastián Agüero, un anfitrión que cumple cuarenta y cuatro años. Se celebra en su casa con sus amigos, que pertenecen a la alta burguesía chilena, después de un mes del golpe de estado de 1973. Discuten sobre su vida durante el período del gobierno de Allende. Mantienen una conversación sobre los recuerdos comunes, desde el mediodía hasta el amanecer del día siguiente. Comparan los primeros momentos de su tiempo con los últimos de Allende:

"Como ese cumpleaños de Sebastián Agüero, que era el de sus cuarenta y cuatro años, cayó en día sábado, y como estábamos en los primeros tiempos del toque de queda, Sebastián decidió innovar"<sup>2</sup>

El tema principal de la novela es el paso del tiempo y la nostalgia de la juventud como edad dorada, también analiza los diferentes caminos de cada uno en la vida.

No asisten todos, hay ausentes también, cuyas vidas se relatan torcidamente y de manera crítica y enjuiciada por las otras voces del mismo grupo de amigos.

El narrador cronista en primera persona es el único que se atreve a decir que ellos son víctimas de las circunstancias que les rodean. Así como los juzga justamente sus actitudes:

"llegué a decirme «...» que ellos, los ausentes, los de nuestro grupo que terminaron mal, eran probablemente, aun cuando se hubieran equivocado de medio a medio, los más íntegros, los de fibra más sólida «...» o quizás eran los más desesperados y los más lúcidos. En medio de la euforia de esos años, una euforia que no dejaba de tener aspectos suicidas, instintos subterráneos, escasamente conscientes, de autodestrucción, habían desdeñado ese mínimo de cálculo que nosotros aplicábamos siempre, sobre todo en los momentos más vertiginosos, de mayor peligro, y que a la larga nos permitió sobrevivir" (p. 97).

#### **3-1-1-el origen de la novela**

---

<sup>2</sup> Edwards, Jorge, *los convidados de piedra*, Madrid, Cátedra, 2001, p.93. Todas nuestras muestras proceden de la misma obra citada.

*Los Convidados de Piedra* fue publicada en 1978. La redacción inicial de la novela se llamó *El culto a los héroes* escrita en 1970 en Lima, a donde viajó Edwards como diplomático, aunque no se publicó. El escritor mantuvo su primer manuscrito de la obra hasta la terminación de su obra *Persona non grata* en La Habana sobre la vida en Cuba.

En 1978, el autor reescribió la obra cuando se exilió a España, con una polifonía de voces, pues la cambió radicalmente, hasta la copia final de *Los Convidados de piedra*, con la que presentó la historia de un grupo burgués después del golpe de estado de 1973, como explicó Vicente Urbistondo en su artículo "*Los convidados de piedra: novela épica, épico-burguesa y artefacto semiótico*":

"Esa primera redacción nada tenía que ver con lo que acabó siendo central en definitiva: la elección de Salvador Allende y los efectos sociales del suceso, sin olvidar los internacionales.

Aquella versión de la obra, acabada ya en 1969, se llamó *El culto de los héroes*, me cuenta, y recuerda que Proust incorporó a su obra la primera guerra mundial en *Le Temps Retrouvé*, último tomo de *A la Recherche du Temps Perdu*. Algo semejante hizo él en la segunda versión de 1975, dice, al incorporar a su novela el período de Allende y la Unidad Popular, concluyéndola con su desenlace"<sup>3</sup>.

El objetivo fundamental del autor es explicar los cambios políticos que la sociedad sufre y, como consecuencia, la división social. Trata de la clase burguesa y popular, y de sus conflictos sociales dentro de un marco revolucionario. El propio Edwards explicó el planteamiento de esta obra en una entrevista diciendo:

"En *Los convidados* «...» intenté narrar una radicalización que se desarrolla a partir de esa abulia inicial, como reacción, y que conduce a posiciones revolucionarias. Es un intento de explicar por dentro los fenómenos que se produjeron en la burguesía y en la pequeña burguesía y que condujeron

---

<sup>3</sup> Urbistondo, Vicente, "*Los convidados de piedra: novela épica, épico-burguesa y artefacto semiótico*", en *Revista Chilena de Literatura*, n.º12, *Revista Chilena de literatura*, Santiago, Universidad de Chile Facultad de Filosofía y Humanidades, Octubre de 1978, p. 108.

a una ruptura del sistema político. En lugar de explicar esa ruptura únicamente como rebelión popular, en la novela el burgués rebelde termina por descubrir el mundo popular"<sup>4</sup>.

### 3-1-2-Significación del título y valoración de la obra

Este título representa el planteamiento polifónico de la estructura narrativa de la novela, con la que los amigos ausentes que ahora están exiliados, muertos o enfermos afectan a la conciencia de los otros amigos que están en la fiesta de cumpleaños<sup>5</sup>.

El título de la novela se tomó de la obra de teatro *El burlador de Sevilla o El convidado de piedra* de Tirso de Molina<sup>6</sup>. Esta obra dramática trata de un fantasma que vuelve de la muerte para vengarse. De la misma manera, en *Los convidados de piedra* la fiesta de cumpleaños cambia a una crítica sobre los errores del pasado y el temor del futuro. En su ensayo "Carta de Chile ", Edwards explicó que: "El burlador resulta burlado por el convidado de piedras, es decir, por el fantasma de su culpa, que se ha levantado de la tumba y le ha hecho pegar sus crímenes"<sup>7</sup>.

También, el autor explica que el título de la novela es igual al de un poema popular chileno, que narra la vida de un joven que va a la iglesia para ver a las damas. De modo similar actúa el presuntuoso grupo de comensales en la novela como dijo José Miguel Oviedo en su artículo "La experiencia de los novelistas":

"jóvenes petulantes y presumidos están bebiendo champán para celebrar el golpe de estado que ha derribado del poder a Salvador Allende. O sea, están bebiendo para celebrar una muerte. Y a través de la conversación de estos jóvenes surgen precisamente las voces de los convidados de piedra, voces que hacen un llamado a la conciencia, con la historia de los marginados, de los suicidas, de los exiliados, de los torturados"<sup>8</sup>.

---

<sup>4</sup> García-Corales, Guillermo, "Entrevista con Jorge Edwards", *Revista de estudios colombianos*, n° 7, Colombia, La Asociación de Colombianistas, 1989, p. 66.

<sup>5</sup> Schulz Cruz, Bernard, "Jorge Edwards: las novelas escritas bajo la dictadura", *AIH. Actas XI*, 1992, pp.244.

<sup>6</sup> Edwards, Jorge, "Carta de Chile ", *Vuelta*, México, n°.46, 1980, pp.47-49.

<sup>7</sup> Edwards, "Carta de Chile ", op.cit., p.48.

<sup>8</sup> Oviedo, "La experiencia de los novelistas", op.cit., p.315.

Edwards intenta narrar la historia de un grupo burgués que se abre al recuerdo para salvar el pasado. Exponen su propia vida y hablan de los otros ausentes. Este grupo manifiesta sus sentimientos, el temor al cambio político, que no existe en el pasado. Edwards habló del el grupo de amigos de esta novela en su artículo "El espacio de la novela, un testimonio personal":

"En *Los convidados de piedra*, que muchos interpretaron como un fragmento demasiado ambicioso de historia social, mis pretensiones fueron completamente diferentes y, en lo que se refiere a la sociedad, mucho más modestas: quise narrar un conjunto de historias de personajes marginales e indagar sobre el origen de esa marginación"<sup>9</sup>

Su vida se convierte en una vida con poca seguridad económica y pocos privilegios con el paso del tiempo. Este grupo de amigos se divide en hombres de pensamiento izquierdista, marginados o muertos.

Los miembros del grupo aparecen en la escena histórica al principio de los años cuarenta, después del deterioro del país a consecuencia de los cambios políticos, económicos y sociales como el dominio del imperialismo británico y el cambio ministerial. Por lo tanto, esta generación siente el gran choque con la sociedad de esta época:

"Los años de parlamentarismo chileno, los años en que habían crecido nuestros padres y cuyos valores, por consiguiente, transmitidos en el seno de las familias, mamados con la leche materna, habían determinado nuestra formación. Había que concluir que éramos hijos del fuero parlamentario, del cohecho, de los privilegios caciquiles, y nuestra rebeldía se manifestaba en un espíritu de destrucción y autodestrucción, una exasperación anárquica, sin posibilidades de acción social efectiva, puesto que se basaba, en el fondo, en un desdén clasista" (p.175).

En *Los convidados de piedra*, el autor crea un espacio particular donde presenta "las famosas hazañas", del *Quijote*, de la clase burguesa chilena, así como los que se separaron de la sociedad<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Edwards, Jorge, "El espacio de la novela, un testimonio personal", *Revista de la Universidad de México*, n.º 37, México, octubre 1982, p.35.

<sup>10</sup> Schulz Cruz, Bernard, *Las inquisiciones de Jorge Edwards*, op.cit., p.48

El escritor introduce su novela con un fragmento tomado de la primera parte de *Don Quijote*, capítulo segundo:

"Dichosa edad y siglos dichosos aquellos donde saldrán a la luz las famosas hazañas mías, dignas de entallarse en bronce, esculpirse en mármoles y pintares en tablas para memoria en lo futuro..." (p.91)

Eso muestra los contrastes constantes en la obra de Edwards, entre la realidad y la ficción, el pasado y el presente, la memoria personal del individuo y la memoria común del país<sup>11</sup>. La admiración de Edwards hacia el *Quijote* aparece por primera vez en el discurso del autor al recibir el premio Cervantes en 2000 diciendo:

"Llegué al *Quijote*, como digo, de la mano de sus grandes exegetas del 98, y encontré en ese libro algo que después no he encontrado en ningún otro autor: ni en el Dante, ni en Rabelais, ni en Moliere, ni en el mismo Goethe. Algo que Cervantes sólo comparte, quizás, con Shakespeare, aunque de otra manera, de un modo más fantástico, más aéreo, más bromista: un elemento de compasión profunda, de humanidad, de ironía, una distancia que consuela y que redime, transmitidos con una gracia única. Los narradores se multiplican, le hacen guiños al lector, le toman el pelo y a la vez lo cogen amistosamente de la mano y lo llevan en su trayecto narrativo. Los personajes se salen de las páginas, se transforman, se contagian unos con otros, en un proceso en que la locura es cordura, en que el disparate es lúcido. «Loco, y no tonto», dice por ahí, en su *Vida de Don Quijote y Sancho*, Unamuno, y yo me detengo en ese final de párrafo, pensativo"<sup>12</sup>

El autor elige nombres y apellidos significativos para los personajes de la novela, como carácter de una actitud vital respecto al presente. El nombre de Silverio se refiere a su ansia de libertad desde su juventud y la adolescencia, recordando las continuas huida a los campos para escapar del castigo violento de padre. Así como, el nombre del anfitrión, Sebastián Agüero, representa mediante el uso de su apellido los nuevos tiempos políticos, con el que aparece la mayor parte de las reacciones de su

---

<sup>11</sup> Schulz Cruz, "Jorge Edwards: las novelas escritas bajo la dictadura", op.cit., pp.244.

<sup>12</sup> Edwards, Jorge, "la aventura del idioma": Discurso de Jorge Edwards en la recepción del Premio Cervantes, Santiago, *El Mercurio*, 24 abril 2000, pp.37-38.

clase social respecto al gobierno de Allende y de la dictadura. También, el apellido de Gordo Piedra expresa la confianza del narrador cronista principal y del grupo hacia esta persona.

El autor elige nombres y apellidos significativos para los personajes de la novela, como carácter de una actitud vital respecto al presente. El nombre de Silverio se refiere a su ansia de libertad desde su juventud y la adolescencia, recordando las continuas huida a los campos para escapar del castigo violento de padre. Así como, el nombre del anfitrión, Sebastián Agüero, representa mediante el uso de su apellido los nuevos tiempos políticos, con el que aparece la mayor parte de las reacciones de su clase social respecto al gobierno de Allende y de la dictadura. También, el apellido de Gordo Piedra expresa la confianza del narrador cronista principal y del grupo hacia esta persona.

### **3-1-3-La ideología del autor en la novela**

El orden de la familia se presenta en esta novela, como en las otras obras del autor y de su generación<sup>13</sup>. A pesar de esto, existe una propiedad especial en la obra acerca del tratamiento de este tema, ya que el hueco en la unidad familiar trasciende hacia la organización socio-política del país en una división entre lo íntimo y lo social, y lo privado y lo público<sup>14</sup>.

La novela analiza ideológicamente la etapa gubernamental del presidente Balmaceda, en la última década del siglo XIX, para establecer la similitud entre la política nacionalista de Balmaceda y Allende, y entre la represión que restauró el orden tradicional mediante la guerra civil y el golpe militar. En este sentido, Edwards intenta determinar la época histórica de la novela en su artículo "los convidados de piedra es un novelón a la antigua":

"Esta novela se mueve entre dos extremos históricos: la revolución del 91, el primer momento en que la burguesía nacional chilena, que era protagonista y más o menos constructiva, se autodestruye sometiéndose al imperialismo inglés, y el otro extremo es ese día de octubre del 1973, un mes después del golpe de Estado, en que ocurre el presente de la novela."<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> También es el título de un cuento del autor *El orden de la Familia* del libro *las mascararas*.

<sup>14</sup> Schulz Cruz, *Las inquisiciones de Jorge Edwards*, op.cit., p.55-56.

<sup>15</sup> Edwards, Jorge, "los convidados de piedra es un novelón a la antigua", *El País*, Madrid, 14 de abril, 1978.



Con esta obra el escritor describe la renovación parlamentaria, al día siguiente de la muerte de Balmaceda a través de la memoria de la libertad y la tranquilidad que se sienten tras el triunfo de la guerra civil. El autor intenta referirse a las comparaciones entre el regreso de la vida simbolizada en las joyas de las mujeres y los manjares presentadas en la mesa de Sebastián Agüero después del golpe de estado, que difieren según el tiempo político:

"Sebastián decidió innovar. Decidió convertir la comida de rigor y de ritual, la comida de mantel largo, que en 1972, en plena huelga de camioneros, había consistido en un par de míseros pollos con arroz, frugalidad que había alimentado, más que el estómago, las iras de los comensales" (p. 93).

"El 20 de septiembre, en el Club Hípico, entre la cuarta y la quinta carrera (el almirante Montt, con la banda tricolor terciada al pecho, acababa de hacer su aparición en la tribuna presidencial y agradecía los aplausos del público, saludaba a diestra y siniestra con una sonrisa, por fin habíamos recobrado nuestras libertades, gobernaba la gente decente, las señoras, que se habían pasado los dos últimos años con el gesto agrio y la coquetería depuesta, habían sacado a relucir sus mejores joyas)" (pp.178-179).

Edwards aclara con sus palabras la categoría textual de esta novela en la nota introductoria a la novela *Los convidados de piedra*, explicando que los personajes y las historias pertenecen a la ficción y el narrador cronista es una invención literaria:

"Para desengaño del lector, debo advertirle que todos los personajes y las y las situaciones de esta novela son completamente ficticios. En la escritura procuré respetar el trasfondo histórico y utilicé materiales que me proporcionaba la memoria personal o ajena, pero éstos fueron transformados por el tiempo y por los sueños, por la distancia de los años y por el deliberado exilio. La novela se presenta con la apariencia de una crónica, pero la crónica, y también su cronista, no son más que una invención literaria" (p.89).

### **3-2- Dos tipos de la voz narrativa**

*Los convidados de piedra* es una novela complicada, escrita con un doble juego de voces que representa la perspectiva focalizadora de describir la situación chilena a lo largo del siglo pasado,

hasta llegar al periodo de la restauración militar mediante la narración de manera fragmentaria de los acontecimientos, que están narrados desde la polifonía de una celebración en la que se reúnen varios amigos con la ausencia de personajes que suelen estar presentes.

Este grupo de amigos también se divide según los asistentes, como la Rubia, el Pachurro Mayor y su esposa Matías, el Gordo Piedra buena, el Chico Santana, y Sebastián Agüero. Mientras que los ausentes son: Silverio Molina, Don Marcos Echazarreta, y Guillermo que son convidados de piedra, aparecidos a través de información conocida y los recuerdos de los asistentes.

### **3-2-1- El narrador cronista y su posición en la novela**

A pesar de la existencia de la denominación de los asistentes y ausentes con su nombre, o apellido, el narrador cronista es anónimo y no se nota ni una sola vez en toda la novela donde alguno de los amigos señala su nombre. Es un personaje del grupo de amigos que se dedica a registrar la historia, al que Sebastián le dice: "te has convertido en el historiador del grupo" (p.95). El narrador desempeña el lugar más autorizado en la novela:

"ese lugar común tan difundido, el de Chile, país de historiadores, se cumplía en mí con una mezcla de extraña pasión y de una modestia que yo calificaría de maniática" (p.103).

Los datos del desarrollo de su vida son muy limitados, porque como cronista no tiene intención de formar parte del discurso. Es un hombre divorciado que vive en el Barrio Alto y que para pasar sus momentos de ocio registra lo que sucede en su vida:

"anotar en un cuaderno los principales sucesos de la semana, consignar testimonios, anécdotas, que de otro modo correrían el riesgo de dispersarse, reconstruir escenas evocadas en una conversación y de las que había tenido, antes de que las voces de aquella conversación confluyeran, se incitaran unas a otras, al calor de una sobremesa o de un encuentro casual" (pp. 93-94).

Este narrador omnisciente se dirige al lector contando la historia de sus amigos y en parte la suya usando la historia de Chile como referente constante. También juzga a los convidados asistentes a la casa de su amigo, destacando los cambios experimentados desde la infancia, a su vez, estos amigos juzgan a los ausentes.

Así, la focalización narrativa se divide en dos marcos de acción, de un lado las voces que narran colectivamente los acontecimientos importantes de La Punta, donde pasaron su adolescencia, y del otro la voz que comenta y registra la reunión actual de los viejos amigos.

La obra adquiere un carácter circular y cerrado cuando el cronista declara que su afición hacia la investigación histórica es el origen y la base de todo el texto.

De este modo, la coincidencia entre la acción y la intención de registrarla afecta a la verosimilitud de los hechos. Por lo tanto, el narrador cronista unifica los detalles compilados y los recuerdos de los ausentes al grupo, que han sufrido las mismas circunstancias personales y políticas que los demás: "Ahora me digo que mi vocación de historiador databa de entonces, y que un pudor excesivo me había reducido a la condición de historiador privado, memorialista secreto" (p. 150).

Esta libertad en juzgar y narrar le permite reconstruir los hechos desde una perspectiva propia dominante diferente de la de sus amigos. Este narrador cronista, aunque no está presente en todos los momentos de la vida del grupo, transmite la escena a través de su propio conocimiento de la historia personal de cada miembro del grupo.

Asimismo, la obra podría considerarse como la de un miembro de la clase burguesa, que intenta recuperar el pasado de su vida mediante sus recuerdos juveniles en La Punta y su amplio conocimiento sobre toda la historia chilena hasta los acontecimientos de la guerra civil de 1891 y la Unidad Popular<sup>16</sup>. El autor explica su estudiar y analizar la historia de su país diciendo:

"Mi único placer inquebrantable, al cabo de los años, consistía en leer crónicas, memorias añejas, procesos criminales de 1910 o de de 1870, minuciosos partes de batallas (conocía, por ejemplo, todas las versiones y hasta las más menudas incidencias de las batallas decisivas de concón y de la Placilla), en leer y en consignar en mis cuadernos, en esas jornadas de los sábados que solían prolongarse «...» todos los detalles de una historia menuda que sólo podía interesar a los miembros de nuestro pequeño

---

<sup>16</sup> Isoba, María Teresa Rodríguez, "*Los convidados de piedra*, o la irrupción de la historia contemporánea en la narrativa de Jorge Edwards", *Anales de literatura hispanoamericana*, n.º 16, Madrid, Universidad Complutense, 1987, p.218.

grupo y que un pudor enfermizo, sin embargo, o las elemental deserción, me impedían transmitirles" (p.95-96).

Según Vicente Urbistondo, esta obra es "la primera novela que transforma en materia artística solvente el período chileno de la Unidad Popular"<sup>17</sup>.

A veces, la narración de un suceso circunstancial se extiende sin que se pueda descubrir quién de las voces está hablando en una libre conversación. Otras veces el narrador especifica el nombre del interlocutor y hasta determina su propia voz dentro de una conversación:

"El Gringo había encontrado, comentó el Pachurro Mayor, la horma de su zapato. Fue el primer golpe certero que le pegaron, confirmé, ya que la historia del Gringo también figuraba sin omitir detalles, en mis apuntes" (p. 188).

Sin eliminar los interlocutores, el narrador cronista traslada el marco espacio-temporal desde la fiesta memorable de Sebastián Agüero, hasta "un verano de fines de la década del sesenta" (p. 307). En este espacio, "el Chico Santana, el Gordo y yo" (p. 307) recuerdan a los que abandonaron el grupo que formaron durante la adolescencia en La Punta. Esta escena se convierte, mediante un *flash-back*, en una introducción a la celebración de cumpleaños, lo que permite al narrador explicar los hechos.

El narrador cronista está influido por una voz auxiliar anónima imaginaria que ofrece juicios morales en tercera persona. Este *él* no es un amigo asistente o ausente de grupo ni cuenta su vida: "No es nadie y al mismo tiempo es todo el mundo. Una síntesis". *Él* representa la autoridad moral de los mayores en los recuerdos juveniles en La Punta. Es como un fantasma establecido en los recuerdos de sus amigos que se interesan por su opinión:

" ¡Qué diría *él!*, decía el Pipo, y ponía cara de enajenado mental, de pájaro atento al ruido de las lombrices. En la terraza de los Pachurros, a la una del día siguiente«...»

¿Qué diría *él*, no?, retomaba Marías sonriendo y tarareando «...»

Es un descanto, diría.

---

<sup>17</sup> Vicente, "Los convidados de piedra: novela épica, épico-burguesa y artefacto semiótico", op.cit., pp. 109.

¡Exacto!, confirmaba Marías, riéndose:

¡Un descanto! Hoy día no se representa nada, diría. ¡Ni los monumentos se representan!

Los monumentos son símbolos, diría, proseguía al Pipo«...»

Estaría muy preocupado, intensamente preocupado. ¡Él! Diría..." (p.253-254).

*Él* representa un apoyo y testigo para dar informaciones sobre el grupo en particular y sobre la vida, la cultura y la sociedad en particular. A veces, se dirige al narrador para registrar la historia:

" Él, comentaba Matías, mientras seguíamos a toda velocidad la columna de polvo arcilloso del auto de Silverio, que nos había tomado bastante distancia, diría que se necesitan personas que mantengan la cabeza fría, sobre todo en circunstancias difíciles, gente que actúe como testigo imparcial de los acontecimientos, a fin de poner más tarde las cosas en su sitio. Para memoria en lo futuro, insistía *él*, levantando el dedo, porque *él* había leído algunas veces el *Quijote*. ¡ No se crean ustedes!" (p.126).

La utilización de los paréntesis añade exposiciones, anotaciones y aclaraciones por parte de la voz cronista o de las otras voces del grupo. Su extensión más larga se dirige para describir los espacios naturales, ya que la naturaleza adquiere una especial notabilidad:

"En cuanto al pobre Pancho, quiso pasar una carretela en una curva, según la versión del Gordo Piedrabuena (que ahora estaba flaco, lleno de finas arrugas en la piel lampiña, alrededor de las orejas y de los ojos, y se abstenía prudentemente de probar las empanadas fritas, sólo un dedo de whisky con mucha agua) que sobrevivió de milagro" (p. 98).

"El copioso follaje de un parque resplandecía, bajo un cielo azul intenso, y descendía por la falta de un cerro hasta desaparecer en una quebrada. En la otra ladera sólo se divisaban grietas de tierra arcillosa y roqueríos negros. Una antena esbelta, que debía de recibir mensajes del centro del océano, brillaba en la cumbre opuesta" (p. 153).

La Punta, lugar de su adolescencia y juventud, es el mismo lugar donde se reúnen para celebrarlo pero en diferente tiempo. Este lugar conserva la esencia de la edad juvenil.

Según el crítico Joaquín Marco, la espontaneidad tratada por este narrador refleja su uso del tiempo para representar los acontecimientos de las otras voces:

"Se narra siempre desde el recuerdo, trenzado en diversas fases o saltos atrás y hacia delante que permiten obtener el movimiento de la imagen -una imagen generacional o de grupo social- y de la que el narrador (personaje-cronista-crítico) posee los resortes necesarios para que ésta avance o retroceda a su aire. Es, pues, el tiempo el factor globalizador de la novela y en él se plantea como punto de referencia necesario el período allendista y el golpe" <sup>18</sup>

La Punta no es el único lugar utilizado. A veces, usa técnicas cinematográficas ofreciendo una visión panorámica, en la cual se mezclan tres espacios diferentes, la casa de Sebastián Agüero, el palacio presidencial y La Punta:

"Lo que corresponde, ahora, opinó Silverio fuerte, aunque sin dirigirse a nadie en particular, no es discutir, sino trabajar firme, ponerle el hombro a la cuestión. ¡Eso!, exclamaron otros: ¡Tiene toda la razón el compañero aquí!, pero el candidato salía al balcón, en ese preciso instante, levantando los brazos, y Sebastián, que escuchó por la radio la ovación poderosa, multitudinaria, que invadía la Alameda «...» sintió que su corazón, a pesar de los cinco whiskys que había ingerido, se dilataba y luego se encogía adentro del pecho, lanzando bocanadas de humo sucio" (pp. 342-343)

### **3-2-1-2-Polifonía narrativa de los personajes de la obra**

*Los convidados de piedra* es una novela polifónica analiza, desde la perspectiva del grupo, por algunos de ellos, ausentes y presentes. El entrecruzamiento interno de puntos de vista es como un juego textual complejo.

Al principio de la novela el narrador cronista introduce el relato, pero poco a poco los personajes van asumiendo el papel del narrador.

A veces, las voces de los amigos asistentes a la celebración se presentan por una voz colectiva (nosotros) cuando presentan una perspectiva común del grupo:

---

<sup>18</sup>Marco, Joaquín, "Jorge Edwards", *Literatura Hispanoamericana: del Modernismo a nuestros días*, Madrid, Espasa-Calpe, 1987, pp. 444-453.

"Nuestros cálculos, después de todo, en definitiva, nos habían permitido obtener una prórroga, pero no conseguirían salvarnos, no se salvaría nadie, nuestro plazo, por fin, se cumpliría, como todos los plazos, y la ejecución postergada seguramente sería más cruel, más implacable, ni el más leve asomo de exaltación o inconsciencia acudiría en nuestra ayuda" (p.311).

Otras veces, cada personaje expresa por su propia voz los pensamientos y sentimientos íntimos, especialmente en las conversaciones:

"Si lees tan fuerte, y además te dejas esa barba, van a creerte loco.

¡Mejor!

¿Mejor para qué?

Si me declaran loco, no podrán condenarme.

Pero te mandarán a la Casa de Orates" (p.199).

En los sucesos relatados que utiliza la polifonía narrativa para describir la vida de los miembros del grupo, se elimina la voz del cronista identificado con un grupo de amigos, de una clase social común que perdonan y condenan al narrador<sup>19</sup>.

Pero cuando el narrador cronista toma la autoridad para comentar una situación, le da la voz al personaje en un estilo indirecto libre:

"No puede hacernos nada, opino el Chico Santana: Estamos dentro de una casa particular. Y además, dijo riéndose con una risa que algo de simiesca, todos somos momios hasta la pared del frente.

Las hachas siempre sirven, explico Silverio, observando la perplejidad del Pachurro Mayor, aparte de que salieron botadas" (p.257).

Gordo Piedrabuena, uno de los celebrantes amigos, rememora los sucesos que tuvieron lugar durante los días posteriores al triunfo electoral de Allende con sus recuerdos confusos de las primeras

---

<sup>19</sup> "Según la teoría de Genette, A través de este estilo el narrador Edwards "hace hablar en su propio discurso, sin comprometerlo del todo ni absorberlo del todo, ese idioma a la vez repugnante y fascinante que es el lenguaje del otro" Hozven, "La ciudad de Santiago en el sentir de Joaquín Edwards Bello y de Jorge Edwards", op.cit., p. 13.

horas de la madrugada. Este narrador personaje toma en este momento la voz cantante en el discurso para reflejar el temor que siente hacia la nueva situación política. Este amigo representa y rememora situaciones de los otros miembros del grupo ya que fue testigo. También, oscila entre la rabia contenida de los conservadores de la época hacia el cambio político y el sentimiento ambicioso de los progresistas, simbolizados en el derrumbe de Sebastián Agüero y la imaginación de las aspiraciones de su padre. Cabe mencionar su epitafio a la muerte de su amigo Don Marcos en 1946 cuando eran niños:

"Te voy a mostrar mi tumba, y la punta del bastón de don Marcos había pasado por encima de unas cadenas mohosas y había señalado una lápida de piedra tosca con una inscripción que rezaba:

Fue malo

Pero no tanto como los buenos"(p.107).

En algunos momentos, el narrador cronista se adentra en los pensamientos del Gordo para retransmitir no sus palabras sino su propia conciencia. Gordo Piedrabuena, como personaje y miembro de tardía incorporación al grupo, posee una capacidad para superar la crítica, los intereses y los juicios de sus amigos, y los dirige hacia el entendimiento de las situaciones. Se considera una de las voces autoritarias del grupo:

"Explicaría el Gordo, que con los años había empezado a transformarse en el rapsoda, en el intérprete de nuestra generación, (yo era el cronista secreto), a pesar de su carácter inicial de advenedizo" (p. 210).

Cuando los personajes-narradores vuelven hacia el pasado a las épocas de la adolescencia y juventud, el relato se personaliza y la memoria se hace más fresca y liberal, convirtiéndose en testigos determinados por la inocencia propia de la edad, que observa simplemente los acontecimientos, sin un análisis complicado:

"lo estoy viendo encaramado" (p. 98).

"me acuerdo cuando" (p. 99).

"me acuerdo como si fuera hoy" (p. 126).



"Estoy viendo, dijo Sebastián Agüero, (...) y todos lo estábamos viendo" (p. 127).

El recuerdo y las voces polifónicas intentan dar cuenta de los amigos ausentes de la celebración dentro del marco de la historia de Chile:

"Se insertaría en una tradición literaria proclive a la utilización de la historia del país y de sus conflictos político-sociales como material novelesco" (p.221).

Es evidente, la importancia que la ciudad de Santiago tiene en la narrativa de Edwards como lugar de recuerdos y memorias donde viven los personajes y narradores de las diferentes novelas y cuentos. El espacio urbano se utiliza como un escenario y como un ambiente común en el que se asientan los lugares más íntimos como las grandes casas de la familia, las oficinas y la escuela. Este ambiente urbano en el que vivían los personajes se deteriora a lo largo del tiempo por la crisis económica de los barrios de clase alta, comprando con la riqueza y la seguridad de la época infantil: "llevados por la succión de la espuma en la arena de la orilla, por los vaivenes del oleaje" (p. 337).

Para ellos la dictadura pinochetista sustituye la seguridad de los barrios conocidos por la sensación del individuo que se siente permanentemente observado, mientras matiza esta ciudad una oscuridad: "después de la caída de la oscuridad, a la hora en que el frío y la niebla se arrastraban por los faldeos de los cerros, mientras la humedad caía en gotas de las agujas rojizas de los pinos, y mientras las olas avanzaban por la playa y formaban contrafuertes, acantilados de arena, o llegaban hasta golpear en el parapeto de piedra, creando la sensación de que la Punta podría ser devorada por el océano tentacular, por un agua que bajaba del cielo y a la vez surgía de las profundidades marinas" (p. 118).

En cuanto a la Gorda Unzueta viene de la misma clase burguesía como los otros amigos y tiene una capacidad para descubrir detalles que no están al alcance de los otros personajes del grupo. La condición natural de la niña Gorda es durar en las alturas, pasando el espacio para las fiestas estivales: "había botado las dos piedras que llevaba de lastre, había frotado la pata de java y se había elevado en la noche sin la menor dificultad. Un golpe de viento la había llevado hasta cerca de la playa de los Queltehues, pero había conseguido regresar, moviendo los brazos con fuerza, y se había instalado a

esperar entre las ramas de un pino, soportando el viento que calaba hasta los huesos y amenazaba de nuevo con arrastrarla" (p. 233).

El Gordo Piedrabuena y su amigo, el narrador cronista, explican el destino de los ausentes y perdonan los desvíos de las circunstancias que han llevado a los ausentes hasta el desastre de cada uno de ellos como la muerte la locura o el exilio.

No obstante, se nota en las voces de los presentes una cierta preocupación por el temor ante la posibilidad de que esos ausentes pudieran haber sido ellos, por el determinismo que tienen sus trayectorias. Este temor, convertido en herida da lugar al motivo principal de la novela, un tema recurrente, casi obligatorio en sus reuniones, que lejos de tranquilizar a sus conciencias, permite el desahogo de una sombra constante:

"amenas evocaciones de sobremesa en las que el nombre de un amigo desaparecido tan sólo introducía una sombra, la conciencia fugaz de que nos habría podido tocar a nosotros y de que nuestros cálculos, después de todo, en definitiva, nos habrían permitido obtener una prórroga, pero no conseguirían salvarnos, no se salvaría nadie, nuestro plazo, se cumpliría como todos los plazos, y la ejecución postergada seguidamente sería más cruel, más implacable, ni el más leve asomo de exaltación o inconsciencia acudiría en nuestra ayuda" (pp.310-311).

El narrador cronista cuando cuenta la vida de los ausentes como María Teresa Rodríguez, Guillermo y Silverio, incorpora algún comentario para introducir su vida. Por lo tanto, este narrador se enfrenta a las dificultades planteadas ante el acceso a la información de los ausentes:

"Con frecuencia es imposible determinar quién habla, quién da cuenta de unos acontecimientos de los que ninguno de los presentes en la celebración ha sido testigo o de los pensamientos que pasan en muchos momentos por la mente de los personajes ausentes o muertos ya hace mucho tiempo"(p.144).

La voz del personaje Silverio Molina desempeña un importante papel entre las voces del grupo, porque la ideología familiar y política de su vida representa la realidad histórica de los años a finales de los años sesenta y los primeros de los setenta.

Silverio pertenece a una familia poderosa terrateniente. De este modo, se diferencia de sus amigos mezclando en su vida lo urbano y lo rural. Por sus pensamientos comunistas le llevan a la cárcel sufriendo los hechos que se desarrollan en Chile:

"desdén por los afeites y las pompas civiles y urbanas, odio a las componendas de la política de capillas, a las ambigüedades del intercambio diplomático" (p. 163).

Silverio celebra el triunfo de Allende en 1970, y colabora posteriormente como parlamentario en su gobierno, pero sufre la muerte de su amigo Antolín de la mano de la ultraderecha después del golpe militar. Esto lo hace incapaz de luchar y hablar para reflejarlo en sus sentimientos dando la voz al narrador omnisciente:

"Ese día, por primera vez, después de haber escuchado esa noticia, se sintió derrotado, incapaz de haber escuchado tomado vino, rodaron por sus mejillas fatigas, mientras pensaba que le habría gustado estar ahí para defender como un león a Antolín del ataque de esos pijes degenerados, a puñete, patada y silletazo limpio, como en sus grandes tiempos, los tiempos anteriores a la pelea en la playa" (p.402).

El autor cierra la novela con el narrador cronista presentando la historia de Guillermo, un amigo del grupo exiliado en Suecia y su esposa encarcelada en Chile. Están en el país encarcelado o en el exilio, solo son dos opciones del futuro que cierra la novela con un paisaje solidario y esperanzado de Guillermo:

" Lo curioso, prosiguió Guillermo, es que ella ha salido de la cárcel y me insiste por carta e incluso por teléfono, con una terquedad absoluta en que no quiere venirse.

Guillermo miró el lejano bosque de pinos rodeado por la nieve. Unos niños avanzaban por un sendero, perfectamente protegidos de botas, guantes, gruesos gorros de colores vivos y con orejeras. Los niños hablaban con gran animación y lanzaban densas columnas de vaho por la boca.

Es raro, dijo Guillermo, después de un rato. Pero quizás tenga razón" (p.442).

## **V-Bibliografía**

### **V-1-Bibliografía directamente consultada**

#### **V-1-1-Obras de Jorge Edwards (Corpus del estudio)**

- *El peso de la noche*, Barcelona, Tusquets, 2000.
- *Los convidados de piedra*, Madrid, Cátedra, 2001.
- *El sueño de la historia*, Barcelona, Tusquets, 2000.
- *El inútil de la familia*, Madrid, Alfaguara, 2005.

#### **V-1-2-Ensayos de Jorge Edwards**

- Edwards, Jorge, (*Jorge Edwards, Semana del autor*), *Cultura Hispánica*, ed. Blas Matamoro, Madrid, AECI, 1998.
- . -----, «Mito, historia y novela», *Hoy*, Santiago, 13 de mayo de 1980.
- -----, "Carta de Chile ", *Vuelta*, México, n°.46, 1980, pp.47-49. Edwards,
- -----, "El espacio de la novela, un testimonio personal", *Revista de la Universidad de México*, n.º 37, México, octubre 1982, p.35.
- -----, "la aventura del idioma": Discurso de Jorge Edwards en la recepción del Premio Cervantes, Santiago, *El Mercurio*, 24 abril 2000, pp.37-38.
- -----, "los convidados de piedra es un novelón a la antigua", *El País*, Madrid, 14 de abril, 1978.

#### **V-1-3-Entrevistas**

- Gallardo, Godoy, "Entrevista con Jorge Edwards", (*Jorge Edwards, Semana del autor*), *Cultura Hispánica*, ed. Blas Matamoro, Madrid, AECI, 1998, p. 352.

- Gascón, Iván Ríos, "La memoria secuestrada", entrevista con Jorge Edwards, *La Jornada Semanal*, México, 3 de diciembre de 2000.
- Macellari, Marcelo, "La memoria de Jorge Edwards", entrevista con Jorge Edwards, *El Mercurio de Valparaíso*, 17-5-2000, p.10.
- Piña, Juan Andrés, "Crónica novelesca y relato memorialista", entrevista con Jorge Edwards, *Conversaciones con la narrativa chilena, colección de entrevistas*, Santiago, Los Andes, 1991, p. 120.
- Demicheli, Tulio, "Chile con Edwards", entrevista con Jorge Edwards, *ABC*, miércoles 15-12-1999, p.47.

#### **V-1-4-Artículos**

- Carreño, Rubí, Carreño, Rubí, "Deudas de juego: letra, moneda y ruleta, en *El inútil de la familia* de Jorge Edwards", *Taller de Letras* n.º38, 2006, pp. 183-191.
- Di Nucci, Sergio, "Jorge Edwards: El inútil de la familia. Adiós, familia", *Revista Buenos Aires*, Argentina, 19-12-2004, p.12.
- Enrique Laforcade, "La nueva literatura chilena", *Cuadernos Americanos*, n° 4, julio-agosto, 1962, pp. 229-255.
- Franz, Carlos, *Pólogo* en Jorge Edwards, *El peso de la noche*, Chile, Universitaria, 2001.
- Gallardo, Eduardo Godoy y Haydee Ahumada Peña, "La generación del 50: momento clave en la literatura chilena (en torno a dos antologías de cuento: 1954-1959)", *Anales de literatura chilena*, n° 18, diciembre 2012, pp.103-116.
- Hozven, Roberto, "'Imbunche" y apellido en la narrativa de Jorge Edwards", *Estación de la palabra*, n°1, Santiago, Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, agosto 2011, p.4.
- -----, "El inútil de la familia: cinco sorpresas narrativas", *Revista Iberoamericana*, Vol. LXXIII, n°.218, enero-marzo 2007, 319-326.
- -----, "La ciudad de Santiago en el sentir de Joaquín Edwards Bello y de Jorge Edwards", *Revista Chilena de literatura*, n°.69,

- Santiago, Universidad de Chile Facultad de Filosofía y Humanidades, noviembre 2006, pp.5-23.
- Llosa, Mario Vargas, " Jorge Edwards, cronista de su tiempo", *Estudios públicos*, n°.125, marzo 2012, p.175.
  - Maturana, Marcelo, "*El inútil de la familia de Jorge Edwards*", *Letras Libres*, n°.81, España, Vuelta, junio 2005, p. 64-67.
  - Moretic, Yercó, "El realismo y el relato chileno", *El nuevo cuento realista chileno*, Santiago, Editorial Universitaria, 1962.
  - Oviedo, José Miguel, "La experiencia de los novelistas", *Revista Iberoamericana*, n° 116-117, EEUU, Universidad de Pittsburg, julio-diciembre, 1981, pp. 370-372.
  - Pagni, Andrea, "Memoria y duelo en la narrativa chilena actual: ensayo, periodismo político, novela y cine", *Memoria, duelo y narración, Chile después de Pinochet: literatura, cine, sociedad*, Madrid, Vervuert, 2004, pp.9-11.
  - Promis, José, "Balance de la novela en Chile: 1973-1990", *Hispanamérica*, EEUU, n°19, 1990, p.55-64.
  - -----, "Programas narrativos de la novela chilena en el siglo XX", *Iberoamericana*, 168-169, Pittsburg, 1994, pp. 925-933.
  - Rojo, Grínor, "Edwards multiplicado por Edwards", *Atenea*, n° 494, Chile, Universidad de Concepción, 2006, pp. 189-199.
  - Santander, Carlos, "*El peso de la noche de Jorge Edwards*", *Estudios Filológicos*, n°8, Editorial Andrés Bello, p.50-55
  - Schopf, Federico, "Jorge Edwards y la nueva novela histórica en Hispanoamérica", *Atenea*, n.°490, Chile, Universidad de Concepción, 2004, pp.87-98.
  - Teillier, Jorge «Jorge Edwards, *El peso de la noche*», *Mapocho*, n°1, 1965, p.193.

#### **V-1-5-Libros**

- Blanco, Manuel, *La voluntad de vivir y sobrevivir en Miguel de Unamuno*, Madrid, Castilla, 1994.
- Berlanga, José Luis Villacañas, *Introducción en Miguel de Unamuno*, San Manuel Bueno, mártir, Madrid, Saavedra Fajardo, 1995.

- Donoso, José, *Historia personal de Boom*, Barcelona, Seix Barral, 1983.
- Gerard Genette, *Nuevo discurso del relato*, Madrid, Cátedra, 1998.
- kohut, Karl, José Morales Saravia, *Literatura chilena hoy, la difícil transición*, Madrid, Vervuert, 2002.
- Marco, Joaquín, *Literatura hispanoamericana: del modernismo a nuestros días*, Madrid, Espasa-Calpe, 1987.
- Montecino, Sonia, *Mitos de Chile. Diccionario de seres, magias y encantos*, Santiago, Sudamericana, 2004.
- Montes, Hugo, *Historia de la literatura chilena*, Santiago, universal, 1982.
- París, Carlos, *Unamuno: La religión como soteriología existencial*, en *Filosofía de la religión. Estudios y textos*. Edición a cargo de Manuel Freijó, Madrid, Trotta, 2005.
- Pimentel, Luz Aurora, *El relato en perspectiva: estudio de teoría narrativa*, México, Siglo XXI editores, 3ªed., 2005.
- Promis, José, *La novela chilena actual*, Buenos Aires, Estudios Latinoamericanos, 1977.
- -----, *Testimonios y documentos de la literatura chilena*, Santiago, Chile, Andrés Bello, 1995, p.270.
- San José Vázquez, Eduardo, *La memoria posible: "El Sueño de la historia", de Jorge Edwards: ilustración y transición democrática en Chile*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2007.
- Todorov, Tzvetan, *Introducción a la literatura fantástica*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 2.ed., 1974.
- Schulz Cruz, Bernard, *Las inquisiciones de Jorge Edwards*, Madrid, Pliegos, 1994.

#### **V-1-6-Fuentes electrónicas**

- Edwards, Jorge, "El descubrimiento de la vocación literaria, *El inútil de la familia*", *Aula de cultura virtual*, en <http://www.elcorreo.com>, 24 de enero de 2005.

- Gautier, Manuel Salvador, "Jorge Edwards y su narrativa", *Feria del Libro 2001*, Puerto Plata, en <http://www.palabraspunto.blogspot.com> 18 de enero de 2001.
- Labbé, Carlos, "*El peso de la noche* y *El inútil de la familia*, de Jorge Edwards", en <http://www.sobrelibros.cl>, lunes, 13 de diciembre de 2004.
- Rodríguez, Isoba, María Teresa, "*Los convidados de piedra* o la irrupción de la historia contemporánea en la narrativa de Jorge Edwards", *Anales de la literatura hispanoamericana*, en <http://www.dialnet.unirioja.es>, n.º 15, 1987.

## **V-2-Bibliografía general**

### **V-2-1-obras de Jorge Edwards**

#### **Cuentos**

- *El patio*, Santiago, Carmelo Soria, 1952.
- *Gente de la ciudad*, Santiago, Editorial Universitario, 1961.
- *Las máscaras*, Barcelona, Seix Barral, 1967.
- *Temas y variaciones*, Santiago, Editorial Universitaria, 1969.
- *Cuentos completos*, Barcelona, Plaza y Janés, 1990.
- *Fantasmas de carne y hueso*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1992.

#### **Novelas**

- *El peso de la noche*, Barcelona, Bruguera, 1964.
- *Los convidados de piedra*, Barcelona, Seix Barral, 1978.
- *El museo de cera*, Barcelona, Tusquets, 1981.
- *La mujer imaginaria*, Barcelona, Plaza y Janés, 1985.
- *El anfitrión*, Barcelona, Plaza y Janés, 1987.
- *El origen del mundo*, Barcelona, Tusquets, 1996.
- *El sueño de la historia*, Barcelona, Tusquets, 2000.
- *El inútil de la familia*, Buenos Aires, Alfaguara, 2005.
- *La casa de Dostoievsky*, Barcelona, Tusquets, 2008.
- *La muerte de Montaigne*, Buenos Aires, Alfaguara, 2011.
- *El descubrimiento de la pintura*, Buenos Aires, Alfaguara, 2011.



## Memorias

- *Persona non grata*, Barcelona, Seix Barral, 1973.
- *Adiós, Poeta*, Barcelona, Tusquets Editores, 1990.

## V-2-2-Artículos

- Alfieri, Carlos, "Jorge Edwards, la ficción de la memoria", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º71, Madrid, AECID, 1998. pp. (123-138).
- Montes, Hugo, "Jorge Edwards: El museo de cera", *Revista Mensaje*, n.º 301, agosto de 1981.

## V-2-3-Libros

- Abbate, Florencia, *Literatura latinoamericana para principiantes*, Buenos Aires, Era Naciente, 2004.
- Calatrava, José R. Valles, *Teoría de la narrativa. Una perspectiva sistemática*, Madrid, Nuevos hispanos, 2008.
- Conte, Rafael, *Lenguaje y violencia: introducción a la nueva novela hispanoamericana*, Madrid, Al-Borak, 1972.
- De Mora, Carmen, *Diversidad sociocultural en la literatura hispanoamericana*, (siglo XX), Sevilla, Universidad, 1995.
- Díaz-Plaja, Guillermo, *Antología mayor de la literatura hispanoamericana*, Barcelona, Labor, 1969.
- Eco, Umberto, *Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*, 19ª ed, Barcelona, Gedisa, 2004.
- Franco, Jean, *Escrituras, laberintos y milenarismo: literatura y sociedad en América Latina*, Guadalajara (México), Universidad de Guadalajara, 2005.
- -----, *Historia de la literatura hispanoamericana: a partir de la independencia*, Barcelona, Ariel, 1993.
- Goic, Cedomil, *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana*, Barcelona, Crítica, 1988.
- Jiménez, José Olivio, Antonio R. de la Campa, *Antología crítica de la prosa modernista hispanoamericana / selección, introducción y bibliografías*, New York, Eliseo Torres & Sons, 1976.

- Manuel, José, López de Abiada, *Boom y Postboom desde el nuevo siglo: impacto y recepción*, Madrid, Verbum, 2005.
- Navarro, Consuelo, *El mestizaje en la literatura latinoamericana del siglo XX*, Madrid, Pliegos, 2003.
- Oviedo, José Miguel, *Historia de la literatura hispanoamericana (4. De Borges al presente)*, Madrid, Alianza, 2001.
- Silva Castro, Raúl, *Panorama literario de Chile*, Santiago de Chile, Universitaria, 1961.
- V.A. *Memoria, duelo y narración: Chile después de Pinochet: literatura, cine, sociedad*, Alemania, Vervuert, 2004.
- Yahni, Roberto, *Antología de la literatura hispanoamericana*, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1977.

#### **V-2-4-Fuentes electrónicas**

- [www.memoriachilena.com](http://www.memoriachilena.com)
- [www.casaamerica.es](http://www.casaamerica.es)
- [www.elcorreo.com](http://www.elcorreo.com)
- [www.palabraspunto.blogspot](http://www.palabraspunto.blogspot)
- [www.sobrelibros.cl](http://www.sobrelibros.cl)
- [www.dialnet.unirioja.es](http://www.dialnet.unirioja.es)